

# Indra en el consorcio militar español

*Indra nació de la fusión en 1989 entre dos empresas, la pública Inisel y la privada Ceselsa. Inisel había nacido en 1985 por iniciativa del INI (Instituto Nacional de Industria, organismo que agrupaba a todas las empresas de titularidad pública) para potenciar al sector electrónico e informático de la industria pública española. En su corta historia, Inisel siempre obtuvo pérdidas y tras su fusión con Ceselsa, por cierto sin ninguna compensación, aunque conservando en manos del SEPI (Sociedad Estatal de Participaciones Industriales y sucesor del INI) el control del 66,09% de las acciones de la nueva Indra y el resto repartido en manos privadas. En 1998/1999, en la etapa de privatizaciones del Gobierno de José María Aznar, cuando ya Indra estaba saneada y obtenía beneficios, la SEPI vendió la participación estatal a diversos accionistas por el importe de 92.526 millones de pesetas mientras el Ministerio de Defensa le encargaba el desarrollo de la electrónica de la mayoría de armamentos entonces en fabricación: blindados, aviones, buques de guerra y múltiples proyectos de guerra electrónica.*

Indra, desde su nacimiento ha sido una de las empresas más protegidas del Estado, gracias a ello ha crecido de forma ininterrumpida, con una tasa de crecimiento en ventas del 455% entre 1996-2015 alcanzando una facturación de 2.850 millones de euros en este último año.<sup>1</sup> Esta protección se ejemplariza en que Indra tiene su mayor concentración de negocio en el sector público, donde además de gozar de la mayoría de los contratos que desarrollan tecnologías para armamentos, también contrata la seguridad de la información de la mayoría de ministerios, como también del recuento de las elecciones, tanto generales como municipales y autonómicas, además de otros múltiples servicios, controles en autopistas, aeropuertos, aéreos y fronterizos.

En la dirección de Indra ha figurado durante 22 años, desde 1992, Javier Monzón. Monzón era amigo personal del rey Juan Carlos I y era propietario

Pere Ortega es presidente del Centre Delàs d'Estudis per la Pau

<sup>1</sup> Pueden consultarse las cuentas anuales consolidadas para Indra de 2015 en: [http://www.indracompany.com/sites/default/files/02\\_cuentasanualesconsolidadas-v5-20160427.pdf](http://www.indracompany.com/sites/default/files/02_cuentasanualesconsolidadas-v5-20160427.pdf)

de un jet que prestaba a menudo a Juan Carlos I, para que este llevara a cabo sus múltiples salidas privadas de la Zarzuela por esos mundos. Pero el Gobierno del Partido Popular, tras tantos años, sustituyó a Javier Monzón de la dirección en 2014, primero dejándolo presidir la empresa de la que dimitió un año después, en 2015. En la dirección fue sustituido por un hombre de mayor proximidad política al Gobierno del PP, Fernando Abril-Martorell junior, hijo del que fuera procurador en las Cortes de la dictadura franquista y después ministro de Economía con la UCD.

---

### Indra ha sido una de las empresas más protegidas del Estado

---

La mayor expansión de Indra se produjo con la adquisición en 2006 y 2007, de Azertia y Soluziona, ambas del ámbito de servicios tecnológicos y comunicaciones, doblando los recursos humanos de la empresa que pasaron de ser 6.360 en el año 2000, a más de 20.000 en el 2009. Hoy, en 2015, Indra agrupa a un total de 37.060 empleados con presencia en 33 países, 20.251 en España, 13.453 en América Latina, 1.720 en Europa y América del Norte, y 1.558 entre Asia, África y Oriente Medio. Su accionista principal fue durante muchos años Caja Madrid, después transformada en Bankia, que poseía el 20,14% de sus acciones, Telefónica con un 3,14% y diversas corporaciones de fondos financieros se reparten el resto.

La crisis de las entidades financieras de 2008 hundió a Bankia, destapando la fraudulenta gestión de sus directivos; entre otros, el exministro de Hacienda Rodrigo Rato, que había sustituido a Miguel Blesa, que había alcanzado la dirección de Bankia por mediación de su amigo José María Aznar. Con Bankia hundida, el Gobierno del PP decidió rescatar Bankia inyectando de las arcas públicas 22.424 millones. Pero no hubo suficiente y el Gobierno del PP, para ayudar al saneamiento e inyectar liquidez a Bankia, a través de SEPI, en agosto de 2013, adquirió el total de las acciones de Indra por 337,1 millones. El Gobierno del PP conseguía dos objetivos, primero, volver a ayudar a Bankia. El segundo no era tan conocido, pero si divulgado por el entonces ministro de Defensa Pedro Morenés, quién había manifestado el deseo de crear un gran polo industrial militar para ayudar a las empresas del sector a superar la crisis económica, ayudando a crear sinergias entre ellas y abaratar costes de producción. Una propuesta en la que Indra jugaba un papel fundamental pues proporciona la mayor parte de tecnologías en electrónica a las empresas del sector militar. Esta propuesta y compromiso de Morenés está relacionada con los recortes presupuestarios aplicados al Ministerio de Defensa que afectaban a las compras de armas a las empresas militares. Industrias con las que Morenés se había comprometido a ayudar impulsando ese polo industrial militar. Un ejemplo de ello son las 33 agregaduras militares creadas por el

Ministerio de Defensa en embajadas y consulados para ayudar a la exportación de armas de las industrias de defensa españolas. Esto último ha tenido sus efectos, en 2014, España alcanzó el séptimo lugar en el ranking mundial de exportadores de armas.<sup>2</sup> Ayudas a unas industrias militares, que no deben extrañar, pues es bien conocido que Morenés mantuvo fuertes vínculos con empresas militares donde ocupó diversos cargos directivos o de consejero en Instalaza (fabricante de explosivos), MBDA España (filial de la más importante industria de misiles de Europa) y en la de seguridad Secur Ibérica.

En cuanto a su producción, Indra es un *holding* que agrupa diversas empresas, organizada en seis grandes áreas de actividad: energía e industria, tecnologías de la información, administraciones públicas, transporte y tráfico, servicios financieros y seguridad y defensa. El grupo Indra lo forman Indra Software, Indra Business, Indra Emac, Indra Comunicaciones, Indra Teknatrans Consultores e Indra Sistemas de Seguridad. Es esta última, Indra Sistemas, la empresa del grupo dedicada a la producción militar con mayor número de trabajadores en plantilla (12.865) y una facturación de 2.850 millones en 2015. En sus balances figura que el sector de la seguridad y defensa ocupa alrededor de un 20% de su facturación, según los años. Pero las cifras de ventas que ofrece por divisiones no hacen distinción entre civil o militar por lo que no se puede determinar con exactitud el volumen total de su producción militar.

En Barcelona, Indra posee un impresionante edificio en la zona del barrio de Pueblo Nuevo, destinado a ubicar empresas de nuevas tecnologías. Su director es Manuel Brufau, hermano de Antoni Brufau, presidente actual de Repsol, antes de Gas Natural y anteriormente vinculado a La Caixa, empresas en las que esta entidad financiera es principal accionista. Las relaciones de Brufau con los diferentes gobiernos de la Generalitat de Cataluña han facilitado que Indra fuera una empresa con quien se han contratado múltiples servicios, los más destacados las elecciones autonómicas, la mayoría de las municipales; también de las autopistas catalanas, donde por cierto La Caixa también es principal accionista. Estos posibles tratos de favor se ejemplifican en las ayudas recibidas a través de la Secretaria de Industria y Energía (SIE) y del Centro de Innovación y Desarrollo (CIDEM), ambas bajo control de la Generalitat de Catalunya. Entre 2004 y 2011 (no hemos conseguido datos actuales), Indra recibió ayudas por un importe de 1,45 millones de euros.

La participación de Indra Sistemas en proyectos militares es espectacular. Su principal cliente es el Ministerio de Defensa y participa en casi todos los grandes programas de armas de las fuerzas armadas españolas: los sistemas de vuelo de los aviones de combate F-2000, los helicópteros Tigre y NH-90 que fabrica Airbus Defence and Space; toda la electró-

<sup>2</sup> Stockholm International Peace Research Institute, *SIPRI Year Book 2015. Armaments, Disarmament and International Security*, SIPRI, 2015 [disponible en: <https://www.sipri.org/yearbook/2015>].

nica y sistemas de comunicación de toda clase de buques de guerra y submarinos que construye la estatal Navantia; los blindados Pizarro y Leopardo que fabrica Santa Bárbara Sistemas; el guiado de misiles que disparan todos estos armamentos; así como también sistemas de guerra electrónica, para lo cual dispone de una factoría/búnker en Madrid con 500 empleados. También tiene contratos militares y de seguridad en múltiples países, Indra es una transnacional con presencia en 33 Estados. La facturación en el ámbito militar, según los años fluctúa, en 2015 fueron 542 millones de euros (datos de la magnitud del negocio en el sector de la defensa en la tabla adjunta).

**Tabla 1. Magnitud de la participación de Indra en programas de armamento**

Principales programas de armamentos con participación de Indra en España	Coste del programa en millones de euros	Años de producción
87 aviones de combate EF-2000	13.596,47	1997/2024
232 misiles Meteor	100,00	1999/2006
120 misiles Sparrow	50,86	1997/2015
24 helicópteros Tigre	1.548,03	1997/2016
45 helicópteros NH-90	1.585,14	2006/2016
239 blindados Leopard	2.524,56	1996/2017
212 blindados Pizarro	949,95	2005/2024
4 submarinos S-80	2.800,00	2011/2018
4 fragatas F-100	1.997,50	1997/2010
1 fragata F-105	836,24	2011/2012
1 buque de proyección estratégica	505,47	2004/2011
4 buques de aprovisionamiento - BAC	238,50	2003/2022
4 buques de acción marítima - BAM	488,00	2006/2011
5 buques de acción marítima - BAM (nueva versión)	740,00	2011/2013
Sistema observación por Satélite Paa e Ingenio	376,52	2012/2016
5 aviones AV-8B	148,06	1997/2018
Sistema observación militar espacial Pleiades	13,70	1998/2012
Sistemas de combate fragatas F-100	94,00	2016/2020
Nodos CIS UME	60,37	2015
Programa "soldado del futuro"	24,50	2006/2009
Avión no tripulado Neurón	35,50	2007/2015
4 aviones no tripulados UAV Searcher MKII-J	23,14	2007/2009
Sistema mantenimiento de observación, ataque e inhibición (guerra electrónica)	40,00	2010/2015
Sistema SAM aviónica	24,30	2009/2010
Radar Lanza 3D	25,00	2009/2012

Fuente: Elaboración propia

Indra, a su vez, controla el 80% de la sociedad española de misiles (Inmize Sistemas) relacionada con MBDA (especializada en misiles), que diseña y desarrolla diversos tipos de

misiles, como el Meteor, que constituye el sistema de armamento de los aviones europeos de combate EF-2000, Rafale francés y el Gripen sueco.

Indra, como el resto de grandes empresas del oligopolio de industrias militares de España, a saber, Airbus Defence and Space (sector aeroespacial) y Navantia (sector naval), recibe múltiples ayudas y subvenciones del Ministerio de Industria y del ICO, también de administraciones autonómicas donde están ubicadas sus factorías. Entre otras, ayudas en forma de créditos en concepto de I+D a cero interés desde el Ministerio de Industria para los grandes proyectos de armas descritos (tabla 1). Estas ayudas evidencian el trato de favor que conceden las administraciones a una empresa que aparentemente no las necesita pues, como se ha señalado, todos los años arroja importantes beneficios en su cuenta de resultados.<sup>3</sup>

## Una crisis dudosa

Según el balance de 2014, la cuenta de resultados de Indra Sistemas arrojó pérdidas de 91,2 millones. Inmediatamente la nueva dirección bajo el mandato de Abril-Martorell, anunció un plan estratégico de reestructuración de la compañía para 2014-2018, e inmediatamente el expediente de regulación de empleo (ERE) no se hizo esperar, en el verano de 2015, se anunciaba que 1.850 personas en todo el Estado se verían afectadas por un ERE. El sindicato mayoritario de esta empresa, Co.Bas, denunció que este ERE era una maniobra de ingeniería contable de la nueva dirección que había manipulado los balances introduciendo como gastos no recurrentes una partida de 196 millones, así se conseguía que el resultado final de la compañía arrojara pérdidas.

---

### Indra recibe múltiples ayudas y subvenciones para grandes proyectos de armas

---

Este sindicato indicaba que detrás del ERE se encontraba una maniobra política del Gobierno del PP, la pretensión de crear un polo militar industrial (ya indicado) impulsado por el titular del Ministerio de Defensa, Pedro Morenés. En ese sentido, hay que observar que el ERE no afecta a la producción militar, sino que se extiende a otras unidades de la compañía. Esta propuesta entronca con la política seguida por el actual Gobierno que a través del Ministerio de Defensa y la SEPI pretenden impulsar la industria militar, un sector que

---

<sup>3</sup> Para saber más sobre el oligopolio de las industrias militares en España y los programas especiales de armamentos consultar P. Ortega, *El lobby de la industria militar española*, Icaria editorial, Barcelona, 2015.

consideran estratégico para la Defensa y la Seguridad Nacional, y de paso ayudar al sector a superar la crisis.

Otra sospecha fundada de las maniobras que llevaba a cabo la nueva dirección de Indra es que, tras el anuncio del nuevo plan estratégico y el ERE, las acciones en el mercado de valores subirían considerablemente, lo cual se produjo y hoy continúan en alza. Así, una vez conseguido el plan de vincular estrechamente Indra con el polo industrial militar, se podría justificar de nuevo la venta de Indra al sector privado y obtener importantes plusvalías para las arcas públicas.

Una de las cuestiones más controvertidas de Indra es la relacionada con empresas subcontratadas, algo por otra parte muy generalizado en las grandes empresas, especialmente las de servicios, espacio donde Indra juega un gran papel. Según el balance anual de la empresa de 2015, la subcontratación de Indra alcanzó a 1.483 personas en todo el Estado. Pero según el sindicato Co.Bas, estos podrían alcanzar los 6.500, pues así lo indica la cuenta de correo electrónico en la base de datos de la compañía acabada en @eservicios.indra.es. Por ejemplo, en la factoría de Barcelona, Indra Sistemas da ocupación a 1.035 personas, 910 en el resto de empresas del grupo y unas 800 personas más en otras empresas subcontratadas.

Esta cuestión de la externalización de trabajo a través de subcontrataciones tiene un gran impacto en la economía del país. En primer lugar porque a través de ella se permite la fragmentación de un ámbito muy importante del proceso productivo, el laboral, pues esto permite que el control del conjunto de la producción quede exclusivamente en manos de la dirección de la empresa, y fuera del control de los trabajadores y de su comité de empresa. Esta fragmentación permite a la dirección de la empresa reducir el tamaño de la plantilla, a pesar de que mucho del empleo subcontratado presta sus servicios en la misma factoría (así ocurre en Indra), con lo cual fracciona y debilita la acción sindical de los trabajadores, porque esos subempleados están acogidos a convenios sindicales a veces diferentes; además tienen una jerarquía de mandos superpuesta, el de la empresa subcontratada y el de la matriz. En segundo lugar, se produce una competencia muy agresiva entre las empresas subcontratadas para conseguir los servicios de la empresa matriz, lo cual se traduce en bajos salarios y en trabajo precario, a tiempo parcial y en menos derechos laborales para los trabajadores. Es decir, unas prácticas abusivas sobre los trabajadores que debilita mucho actuar en defensa de sus derechos. En Indra ocurre todo esto, el empleo subcontratado tiene la misma o incluso mejor calidad que la del empleo fijo, pero en cambio tienen menos derechos laborales, peores salarios y contratos con horarios parciales y muy fragmentados.

Eso denota que Indra no es ninguna empresa modélica en RSC (responsabilidad social corporativa), tanto por las prácticas abusivas, aunque legales, de sus subcontrataciones,

como por su implicación en la producción militar de armamentos. Algunas de esas armas España las está exportando a países como Turquía, Arabia Saudí, Egipto, Catar o Emiratos Árabes Reunidos por ejemplo, los aviones de transporte militar CN-235 y C-295 que fabrica en Sevilla Airbus Defence and Space que incorporan sistemas de vuelo y tecnologías de Indra Sistemas; o las cinco corbetas que Navantia está negociando fabricar para Arabia Saudí por un importe de 2.000 millones de euros que también incorporan sistemas de comunicación aportadas por Indra. Exportaciones de armas que, por otra parte contravienen al menos cuatro de las ocho condiciones que dispone la Posición Común de la Unión Europea y plasmadas en la Ley de Comercio de Armas de España<sup>4</sup> que prohíbe exportar armas en los casos: que puedan desestabilizar la paz regional o estar implicados en conflictos; que padezcan graves tensiones internas; que se cometan violaciones graves de los derechos humanos de la población; que se trate de un país altamente militarizado por tener un gasto militar superior a sus necesidades de desarrollo humano en especial salud y educación. Países que directa o indirectamente están implicados en las guerras actuales de Siria y Yemen y en consecuencia con la grave crisis de refugiados que huyen de la guerra y piden asilo en Unión Europea, y esta les pone enormes impedimentos o les niega acogida.

---

<sup>4</sup> Posición Común de la UE 2008/944PESC. Ley 53/2007 de España